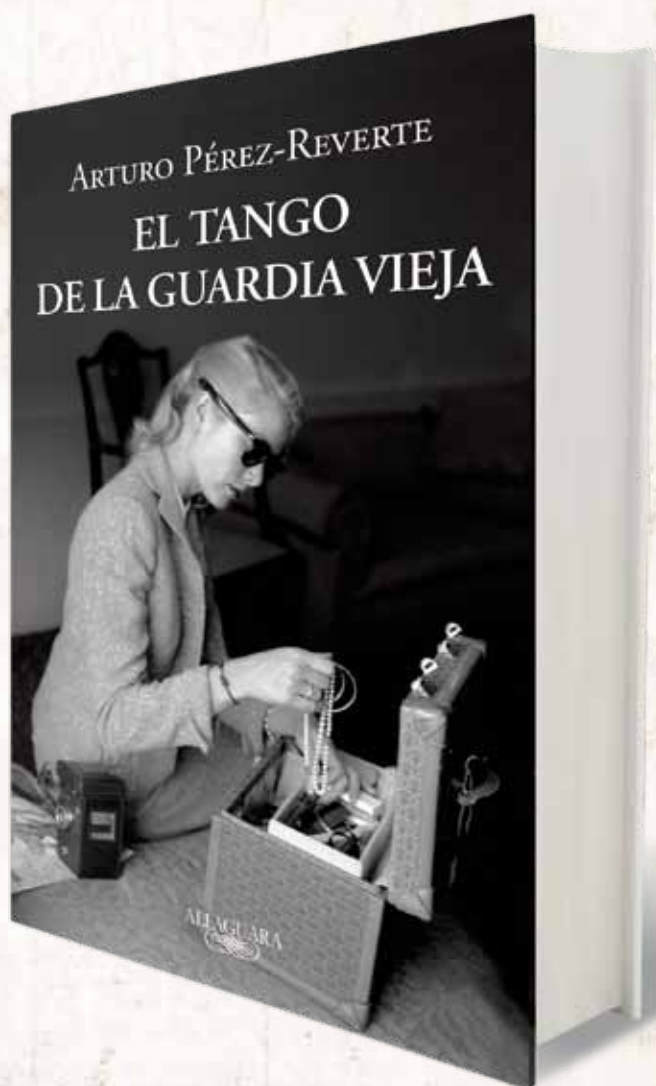


ARTURO PÉREZ-REVERTE

# EL TANGO DE LA GUARDIA VIEJA

504 páginas / 21 € / ebook: 10,99 €



Una **turbia** y **apasionada** historia de **amor, traiciones** e **intrigas**, que se prolonga entre **América** y **Europa** durante cuatro décadas del **siglo XX**.

A la venta el 21 de noviembre

ALFAGUARA

## EL AUTOR

---



**ARTURO PÉREZ-REVERTE** (Cartagena, 1951) fue reportero de guerra durante veintiún años y es autor, entre otras obras, de *El maestro de esgrima*, *La tabla de Flandes*, *El club Dumas*, *Territorio Comanche*, *La piel del tambor*, *La carta esférica*, *La Reina del Sur*, *Un día de cólera*, *El asedio* y de la serie histórica *Las aventuras del capitán Alatriste*, de la que su última entrega es *El puente de los Asesinos*. Es miembro de la Real Academia Española. Traducido a 41 idiomas, Arturo Pérez-Reverte tiene uno de los catálogos vivos más destacados de la literatura actual. Es además, el autor español con más seguidores en las redes sociales: más de 500.000 en Twitter y más de 100.000 en Facebook.

## LA OBRA

«**Una pareja** de jóvenes apuestos, acuciados por **pasiones** urgentes como la vida, se mira a los ojos al bailar un **tango** aún no escrito, en el salón silencioso y desierto de un **transatlántico** que navega en la noche. Trazando sin saberlo, al moverse abrazados, la rúbrica de un **mundo irreal** cuyas luces fatigadas empiezan a apagarse para siempre.»

*El tango de la Guardia Vieja* es un proyecto aplazado durante años por la propia naturaleza de lo que cuenta su historia. Arturo Pérez-Reverte empezó a escribirla hace veinte —en enero de 1990 en Madrid, entre *El club Dumas* y *La piel del tambor*—, pero cuando llevaba escasos folios escritos percibió que aún era pronto para contar lo que quería contar. «Vi que me faltaba todavía ese registro de voz y de mirada que me da el tener sesenta años cumplidos.» «Hay una cosa: una novela es como un campo de minas. Al principio es fácil retroceder pisando tus propias huellas, pero si caminas demasiado, te metes y ya no puedes salir de él. Entonces, antes de llegar a ese momento irreversible, paré y decidí dejarla para cuando tuviera la mirada más fina», ha declarado el escritor, que puso el punto y final a la novela en junio de 2012, frente al mar de la costa amalfitana. De ahí que pueda señalarse a todas luces que uno de los grandes temas que laten en la novela es el de la madurez.

Tres son las situaciones que se despliegan en *El tango de la Guardia Vieja*: Una extraña apuesta entre dos músicos, que lleva a uno de ellos a Buenos Aires en 1928; uno de los amigos se llama Maurice Ravel, y compondrá un bolero que se hará famoso. El otro, Armando de Troeye, español y muy rico, deberá componer un tango que compita en honores con la pieza del francés. Para ganar la apuesta, De Troeye viaja a Buenos Aires con su mujer Mecha Inzunza. Durante la trave-

sía en el lujosísimo transatlántico *Cap Polonio*, el matrimonio conoce a Max Costa, un apuesto bailarín de tangos con habilidades dispares —y algo más inquietantes que bordar unos pasos de baile— que se ocupa de entretener a las señoras a bordo del barco. Le seguirá un asunto de espionaje en la Riviera francesa en 1937, durante la Guerra Civil española. Es entonces cuando tiene lugar el segundo encuentro entre Max y Mecha, rodeados de refugiados españoles adinerados que se habían asentado en la Costa Azul hasta el final de la contienda fratricida. Todo concluirá con otro breve encuentro de la pareja protagonista, el tercero, durante los días en que transcurre una inquietante partida de ajedrez que se celebrará en el Sorrento de 1966.

Pese a su inquebrantable apuesta por la intriga, la nueva novela de Arturo Pérez-Reverte tiene matices agridulces, pues está contada desde la mirada lúcida que otorga una madurez aceptada con la resignación de quienes no se arrepienten de lo vivido. El relato se tiñe de melancolía crepuscular ante la constatación de que las vivencias del pasado ya no regresarán. Y sin embargo, la desesperanza no se filtra por completo en estas páginas memorables. Todo sucedió para que el hoy tenga sentido. En un momento del relato, Mecha lo afirma sin ambages al observar a Max: «Has envejecido, y no hablo del físico. Supongo que les ocurre a todos los que alcanzan alguna clase de certidumbre...». Expuestas desde la serenidad que trae consigo el cumplir años, las certidumbres del curtido Max son pocas, pero muy claras: «Sólo que los hombres dudan, recuerdan y mueren». Aunque la certeza sea a juicio de Mecha como un virus maligno que le contagia a uno de vejez, es de obligada aparición en una vida con sentido pleno, viene a decir la historia. El desvanecimiento de un modo de transitar por la vida —*con sable y con caballo*— de los principales personajes de la narración encubre a su vez una reflexión sobre esa vieja Europa repleta de lujo y elegancia que barrió la Segunda Guerra Mundial, pero cuyos estertores todavía resonaban en el Sorrento de 1966. «Era mi mundo el que estaba desapareciendo. Mejor dicho: había desaparecido ya cuando apenas lo rozaba con los dedos. Y no me di cuenta», dirá Max en un tiempo en el que ya no era joven.

Max, tan truhán como encantador, nació en un entorno humilde rodeado de canallas atentos a las fechorías que socorrían la existencia. Elegante como pocos en el porte, sabe además sacar partido a sus escasas lecturas, reteniendo citas de aquí y de allá para luego emplearlas, junto con sus dotes embaucadoras, ante sus presas femeninas. Entre sus muchas capacidades sobresale una: sabe escuchar a las mujeres. Mecha, por su parte, procede de un ambiente privilegiado, y la trayectoria de su familia es el envés de la de Max. Su educación es exquisita y tiene claras sus prioridades. Aun así, pelea por sobrevivir en un mundo en el que ni siquiera la belleza o el dinero son garantía de éxito. En este sentido Mecha entronca con las heroínas a las que el escritor tiene acostumbrados a sus seguidores, luchadoras empedernidas y con principios sólidos que fijan en molde para cimentar la propia supervivencia. Arturo Pérez-Reverte ha asegurado que «la mujer es el único héroe que puede dar sorpresas en el siglo XXI. Sobre los hombres se ha escrito todo

ya desde Homero, pero la mujer se enfrenta ahora a desafíos nuevos y sobre ella no se ha escrito lo suficiente». Como la Teresa Mendoza de *La Reina del Sur*, Mecha es también de esa estirpe de mujeres que rehúyen el tópico, que no lo aceptan porque supone una ofensa no sólo a su dignidad sino también a su inteligencia empapada de belleza. «Si dices que fui el gran amor de tu vida, me levanto y me voy», dirá Mecha Inzunza a Max Costa sin demasiados miramientos en un momento clave de la aventura.

En un mundo en el que los personajes de Arturo Pérez-Reverte son vistos como antihéroes, a contracorriente de las épocas que les han tocado en suerte, el escritor sublima su particular modo de ver y estar en el mundo hasta alzarlo hacia una suerte de ética del héroe al que no le queda otro remedio que batirse «contra la estupidez, la maldad, la superstición, la envidia y la ignorancia [...]. Que es como decir contra España, y contra todo», afirmará el amigo Quevedo en *El capitán Alatriste* (1996). Tal vez por eso, porque los designios de la sangre no pueden contravenirse, Max sentenciará en la novela: «Creo que en el mundo de hoy la única libertad posible es la indiferencia. Por eso seguiré viviendo con mi sable y mi caballo». Un sable y un caballo, los elementos indispensables —no tan metafóricos como parecerían en primera instancia— para transitar por el mundo, en un guiño explícito del propio Pérez-Reverte al personaje con el que inició su carrera literaria. El epígrafe de Joseph Conrad que abre *El tango de la Guardia Vieja* habla sin querer, como suelen hacer los clásicos, de esta pareja inigualable: «Y sin embargo, una mujer como usted y un hombre como yo no coinciden a menudo sobre la tierra».



## **EL TANGO DE LA GUARDIA VIEJA EN TUIITS**



«Hay **tangos** para **sufrir**, y tangos para **matar**» #guardiavieja

«Hace siglos que su viejo corazón no latía tan rápido.» #guardiavieja

«Una mujer nunca es sólo una mujer, querido Max. Es también, y sobre todo, los hombres que tuvo, que tiene y que podría tener.» #guardiavieja

«El tango, explicó Max, era confluencia de varias cosas: tango andaluz, habanera, milonga y baile de esclavos negros.» #guardiavieja

«Si algo aprendió Max en cincuenta años de rodar por toda clase de sitios, es que los subalternos son más útiles que los jefes.» #guardiavieja

«Un tango no se compone únicamente con música, amigo mío. El comportamiento humano también cuenta. Prepara el camino.» #guardiavieja

«Mecha es mis ojos, por decirlo de algún modo. No empecé a aprender seriamente de la vida, ni de mí mismo, hasta que la conocí.» #guardiavieja

«Mecha filtra el universo para mí. Es de esas mujeres que ayudan a comprender el tiempo en que nos toca vivir.» #guardiavieja

«Me gusta su forma de aceptar con naturalidad que le digan que es bella.» #guardiavieja

«Hace sentir lástima por los hombres a quienes nunca una mujer miró así.» #guardiavieja

«Hay hombres que tienen cosas en la mirada y en la sonrisa. Hombres que llevan una maleta invisible, cargada de cosas densas.» #guardiavieja

«Un hombre debe saber cuándo se acerca el momento de dejar el tabaco, el alcohol o la vida.» #guardiavieja



«No siempre el ajedrez se juega sobre un tablero.» #guardiavieja

«A fin de cuentas, en algún momento de su vida toda mujer es víctima temporal de su útero o de su corazón.» #guardiavieja

«Nunca me gustaron las guerras. Los tipos como yo suelen perderlas.» #guardiavieja

«Me gusta que no hayas estropeado tu sonrisa de buen muchacho... Esa elegancia que mantienes como el último cuadro en Waterloo.» #guardiavieja

«Me recuerdas mucho al hombre que olvidé.» #guardiavieja

«Has envejecido, y no hablo del físico. Supongo que les ocurre a todos los que alcanzan alguna clase de certidumbre.» #guardiavieja

«—¿Tienes muchas certidumbres, Max?

—Pocas. Sólo que los hombres dudan, recuerdan y mueren.» #guardiavieja

«Es la duda la que mantiene joven a la gente. La certeza es como un virus maligno. Te contagia de vejez.» #guardiavieja

«Cierta clase de hombres no tenía más alternativa que los caminos sin retorno. Los viajes inciertos sin billete de vuelta.» #guardiavieja

«La única tentación sería es la mujer, señor Costa. ¿No le parece? Todo lo demás es negociable.» #guardiavieja

«Es agradable ser feliz, pensó. Y saberlo mientras lo eres.» #guardiavieja

«Mecha pertenecía a esa clase de mujeres con las que se soñaba en los sollados de los barcos y en las trincheras de los frentes.» #guardiavieja

«Durante miles de años los hombres habían guerreado, incendiado ciudades y matado por conseguir mujeres como ésa.» #guardiavieja

«Hay instintos que unas veces pierden a los hombres y otras hacen caer la bolita en la casilla adecuada de la ruleta.» #guardiavieja

---

«Lo excita el cosquilleo de incertidumbre, cuando el mundo aún era un coto de caza reservado a los inteligentes y los audaces.» #guardiavieja

«Recuerda cuando la vida tenía aroma de tabaco, de cocktails en un bar elegante, de perfume de mujer. De placer y de peligro.» #guardiavieja

«Mi mundo estaba desapareciendo. Mejor dicho: había desaparecido ya cuando apenas lo rozaba con los dedos. Y no me di cuenta.» #guardiavieja

«Pienso que antes el mundo era de los ricos y ahora va a ser de los resentidos... Yo no soy ni una cosa ni otra.» #guardiavieja

«Creo que en el mundo de hoy la única libertad posible es la indiferencia. Por eso seguiré viviendo con mi sable y mi caballo.» #guardiavieja

«Hay hombres que sueñan con irse, y se atreven. Yo lo hice.» #guardiavieja

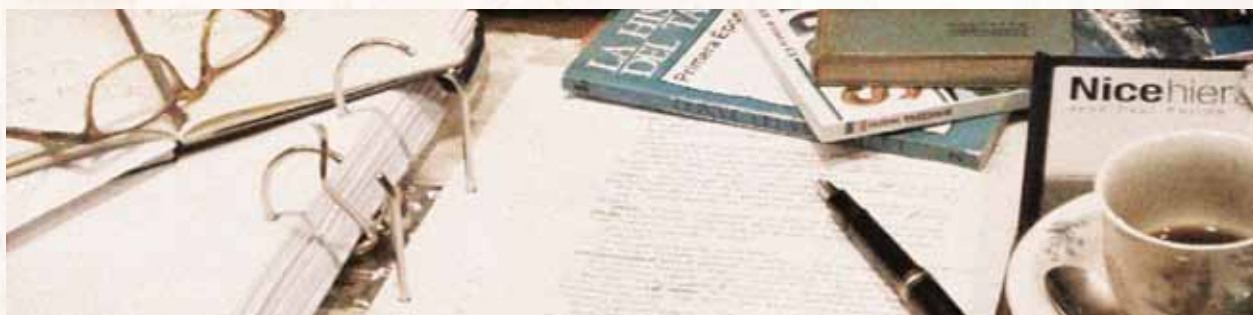
«Yo sólo era joven —responde él—. Un cazador atento a sobrevivir.» #guardiavieja

«Eras hermosa como un sueño. Uno de esos milagros a los que sólo tenemos derecho los hombres cuando somos jóvenes y audaces.» #guardiavieja

«La mujer más hermosa del mundo aguarda sobre sábanas que huelen a intimidad tibia y a sosiego indiferente al tiempo y la vida.» #guardiavieja

«Vuelve de nuevo a su carne acogedora y perfecta, único lugar del Universo donde es posible el olvido de sus extrañas reglas.» #guardiavieja





## NOVELAENCONSTRUCCION.COM

«**Escribo novelas** con lo que **sé**,  
con lo que **vivo** y con lo que **soy**.»

**Arturo Pérez-Reverte** comenzó hace algunos meses la publicación de **novelaenconstruccion.com**, una especie de cuaderno de bitácora, de backstage de esta novela. A modo de making off, el autor registra algunas características de los personajes principales, las localizaciones en las que se desarrolla la historia e incluso da detalles sobre la resolución de problemas estilísticos o técnicos. Sus más de 500.000 seguidores en Twitter están pendientes de su diario de trabajo.

Pérez-Reverte ha explicado que se trata únicamente de compartir con sus lectores algunos aspectos que él considera curiosos o interesantes en el proceso de escritura de una novela, aunque no responde a un plan sistemático, sino que se trata de una sucesión de notas informales que, con el tiempo, pueden constituir un material interesante para algunos lectores.

Estos son algunos fragmentos de **novelaenconstruccion.com**:

«Todo empieza ahí, entre Lisboa y Buenos Aires. Una apuesta entre dos músicos amigos, un viaje. Tango contra bolero, Maurice Ravel contra Armando de Troeye. Cada cual se compromete a componer uno. El premio para el ganador es una cena en Lhardy. Una esposa (la de Troeye) y un bailarín profesional de tangos son los puntos de partida, a bordo. [...] Necesitaba un escenario adecuado. Un transatlántico del año 28. Solvente. Moverme por él como por mi casa. En París veo a Michele Polak, vieja amiga, librería anticuaria de viajes y marina [...]. Ella me proporciona un libro fundamental, hermoso y muy raro: *Arts décoratifs à bord des paquebots français*. Una joya. Lo tiene todo: planos, fotografías, cubiertas, pasajeros, ocio, etc. Con él puedo mover a mis personajes (moverme yo mismo) con soltura. También veo varias películas en blanco y negro de la época, relacionadas con transatlánticos de lujo. Lo completo entre otras cosas con tres títulos más, también grandes libros ilustrados. *Liners* es uno de ellos. Otro: *Transatlantici, l'età d'oro*. Y como gracias a unas páginas de Blanco y Negro del año 1928 compruebo que el *Cap Polonio* hacía

la ruta de Buenos Aires, elijo ese barco. Era alemán, así que me hago con *German Ocean Liners of the 20th Century*. Lo trufto todo de pegatinas de colores y lleno un cuaderno de notas. Entonces me pongo a escribir.»

«Me detengo en otro detalle. Es interminable la cantidad de cosas que uno desconoce. Y ésta me urge. Tengo a un personaje en el año 1937 haciendo algo ilegal. Muy ilegal. Pero ignoro si conviene que, al terminar lo que tiene entre manos, pase un pañuelo para borrar sus huellas dactilares. Me pregunto si en esa época ya era usual ser identificado por éstas. Podría resultar una preocupación innecesaria. Anacrónica. Así que de nuevo me toca pedir ayuda. Esta vez recurro a alguien del lado bueno (por llamarlo de algún modo) de la ley. Se trata de un viejísimo amigo: Juan Antonio Calabria, comisario jefe de una brigada provincial de policía judicial. “Tengo un problema —digo—. Huellas dactilares sí, o huellas dactilares no”. Averiguo así que la primera identificación por esa clase de pistas se hizo en Argentina nada menos que en 1892 (la huella del pulgar ensangrentado de una tal Francisca Rojas, que mató a sus dos ahijados porque se interponían entre ella y su amante); que en 1911 empezó a funcionar en Madrid un servicio policial de identificación que incluía la dactiloscopia, y que en 1921 la Dirección General de Seguridad creó el gabinete central de identificación. “O sea —me advierte Calabria—, que más le vale a ese personaje tuyo borrar bien las huellas, sin dejar ni una, o te garantizo que va a tener problemas”. Así que ahora tengo a mi personaje limpiando huellas como un loco. Paranoico total. Ni a apoyarse en la pared se atreve.»

«Hay pocas sensaciones tan agradables como dormirte pensando en la escena de tu novela que escribirás al día siguiente, siempre que esa escena esté clara. Que sepas exactamente lo que deseas contar, y cómo hacerlo. Mañana sobre las ocho y cuarto, tras la ducha y el desayuno, estarás sentado dándole a la tecla en busca de las palabras exactas para llevarlo todo, con la mayor fidelidad posible, de tu cabeza al papel. Para eso pasaste la tarde trabajando. Has leído, hecho un esquema de acción y diálogos, estudiado el escenario: fotos, lecturas, recuerdos. Personajes. Sabes lo que cada uno de ellos va a decir y por qué; pero siempre esperas que tengan iniciativa y te sorprendan. Que desarrollen la vida que les das y evolucionen con nuevas palabras y gestos insospechados. Que por su propia iniciativa mejoren tu trabajo, tus previsiones. Que sean brillantes. Más que tú. Pensando en todo eso te adormeces expectante, en compañía de las imágenes y los diálogos posibles que llenan tu cabeza. Deseando que amanezca para comprobar si eres capaz de lograrlo, o no. [...] El primer párrafo será: “*La ropa tendida colgaba de los balcones, bajo la lluvia, como jirones de vidas tristes*”. Puede valer. Piensas. La idea, para ambientar de partida. Para los primeros teclazos. Aunque luego deberás podarle lo rebuscado, o rodearlo de algo que suavice el punto cursi. A lo mejor el problema, lo que no te convence, está en la palabra *jirones*. Mañana lo veremos, concluyes. Dándole vueltas a eso te duermes al fin, preguntándote una vez más cómo hacen los que no escriben novelas ni leen libros. Para soportarlo.»

## **PARA UNA BANDA SONORA\***

*Nocturnos*, Armando de Troeye (apócrifo)

*Pasodoble para Don Quijote*, Armando de Troeye (apócrifo)

*Scaramouche*, Armando de Troeye (apócrifo)

*El tango de la Guardia Vieja*, Armando de Troeye (apócrifo)

*Petrushka*, Stravinsky

*El pájaro de fuego*, Stravinsky

*El hombre que desbancó Montecarlo*

*What I'll Do* (vals)

*A media luz* (tango)

*Tutankamón* (camel-trot)

*Ya no puedo vivir sin amar* (shimmy)

*La canción del ukelele*

*Adiós muchachos* (tango)

*Champagne tangó* (tango)

*La petite tonkinoise* (canción)

*Mala junta* (tango)

*Rita Pavone*

*Resta cu mme*

*Vecchio frac*

*Torna a Sorrento*

*Dame la lata* (tango)

*Que polvo con tanto viento* (tango viejo)

*Siete pulgadas* (tango viejo)

*Cara sucia* (tango viejo)

*La concha de la lora* (tango viejo)

*La Guardia Vieja* (tango viejo)

*Gallo viejo* (tango)

*El esquinazo* (tango)

*Felicia* (tango)

*Soy una fiera* (tango)

*Abbronzatissima* (canción, Edoardo Vianello)

*Noche de farra* (tango)

*Rebenque* (tango)

*Caminito del taller* (tango)

*Mano a mano* (tango)

*Fatti mandare dalla mamma*

*Crying in the chapel*, Elvis Presley

*Ragazzo triste*, Patty Pravo

*La vie est brève*, Léon Montenaeken

*I Can't Get Started*, G. Gershwing

(\*) La música sirve de marco cronológico y señala el devenir de los acontecimientos de un modo indirecto. Todos los títulos musicales de la novela son auténticos, salvo los firmados por Armando de Troeye. Uno de los tangos también es apócrifo. Adivinen.

---

# **LA CRÍTICA HA DICHO SOBRE LA OBRA DE ARTURO PÉREZ-REVERTE**

---

**«Una novela seductora y hermosa... Excepcional.»**

*New York Magazine*

**«Arturo Pérez-Reverte es uno de los maestros del suspense inteligente.»**

*Le Figaro Magazine*

**«Una ficción prodigiosa donde todo es verdad, donde todo cobra vida.»**

*Le Nouvel Observateur*

**«Del gran Pérez-Reverte, pero con un aliento épico al estilo de Victor Hugo.»**

*Lire*

**«Consigue mantener sin aliento al lector.»**

*Corriere della Sera*

**«Erudición bien calibrada e intriga soberbia. El autor se divierte y nos divierte.»**

*Libération*

**«Una brillante historia de aventuras: intriga romántica para todos los fans del thriller intelectual.»**

*The Times*

**«Hay un escritor español que se parece al mejor Spielberg más Umberto Eco. Se llama Arturo Pérez-Reverte.»**

*La Repubblica*

**«Ni el lector más perspicaz podría anticiparse a las electrizantes sorpresas de este misterio elegante como un Escher.»**

*The New Yorker*

**«Un gran novelista que se convierte en un gran fotógrafo de guerra.»**

*Le Figaro*

---

**«Una epopeya en la que el gran novelista borda una reflexión  
sobre el alma española.»**

*La Nouvelle Revue d'Histoire*

**«Hay mucho que admirar en *El maestro de esgrima*... Pérez-Reverte sabe cómo retener al  
lector a cada vuelta de página... Una obra espléndida.»**

*The New York Times Book Review*

**«*El maestro de esgrima* sumerge al lector en un duelo elegante  
cargado de intriga y sensualidad.»**

*The Observer*

**«Quedarán fascinados por el personaje de Jaime Astarloa.»**

*Chicago Tribune*

**«*La carta esférica* hace soplar una vez más y de forma maravillosa el viento de alta mar.»**

*Le Monde*

**«Una gran novela marítima. Un himno a la aventura y a la literatura.»**

*L'Express*

**«Digámoslo claro: nunca se agradecerá bastante a Reverte haber hecho entrar a tantos  
lectores en esa literatura y esa historia cautivándolos con unas narraciones apasionantes y,  
por la fascinación que produce el héroe, implicándolos como coprotagonistas.»**

FRANCISCO RICO

**«Su sabiduría narrativa, tan bien construida siempre, tan exhaustivamente detallada,  
documentada y estructurada, hasta el punto de que, frente a todo ello, la historia real  
resulta más endeble y a veces hasta tópica.»**

RAFAEL CONTE

**«Una novela fascinante, que agarra nada más empezar y sujeta hasta su última página.  
La novela me ha subyugado con tanta fuerza que la vista se adelantaba al texto  
porque el corazón estaba en suspenso o se aceleraba a causa de los azarosos sucesos  
que pasaban en el papel.»**

SANTOS SANZ VILLANUEVA

---

ALFAGUARA



[www.alfaguara.com/es](http://www.alfaguara.com/es)

[www.perezreverte.com](http://www.perezreverte.com)

[www.novelaenconstruccion.com](http://www.novelaenconstruccion.com)

[#guardiavieja](#)

